

dos que se han procurado traducir de diversas maneras. Ciertos nombres que se han aplicado á esta ave, tales como *poor soldier* (pobre soldado), *pimlico*, y *four o'clock* (las cuatro en punto), no son sino onomatopeyas; su cabeza desnuda le ha valido los nombres de *monje* y *cabeza de cuero*.

Su vuelo es ondulado y sostenido: con frecuencia se la ve pasar sobre el bosque, desde la copa de un árbol á la de otro. En las ramas toma las mas singulares posturas; sus uñas vigorosas y corvas le permiten sostenerse y trepar en todas



Fig. 81.—EL MELIQUERA MELÍVORO

las posiciones; con frecuencia se la ve pendiente de una pata, con la cabeza hacia abajo.

Cuando el tropidorinco está herido se sirve de sus uñas para defenderse, é infiere con ellas profundas heridas.

Alimentase del pólen de los gomeros, de higos, bayas é insectos.

Anida en noviembre, siendo entonces sumamente vivaz y valeroso; acomete á los halcones, á las cornejas y á otras aves grandes si pasan demasiado cerca de su nido, y no abandona la persecucion hasta que se han alejado bastante. Su nido, de tosca construccion, presenta dimensiones demasiado grandes para ser de melifágido, y tiene la forma de una copa: el exterior se compone de cortezas y de lana, y el interior está cubierto de ramaje fino, yerbas y raíces flexibles. El todo se halla suspendido de la rama horizontal de un angófora ó de un eucalipto, con frecuencia á muy poca altura del suelo, y siempre á la vista. En las llanuras cubiertas de bosque de Aberdeen y de Yanundi, en el valle superior del Hunter, los tropidorincos son tan comunes, y anidan tan cerca unos de otros, que se les considera como aves sociables. Cada puesta se compone de tres huevos, de color de salmon pálido, con un semillero de puntitos mas oscuros.

LOS CERTIÓLIDOS—CERTHIOLÆ Ó CÆREBIDÆ

CARACTERES.—Tienen el cuerpo esbelto; pico de largura mediana, fuerte en la raíz, de arista dorsal ligeramente arqueada con los bordes de la mandíbula superior recogidos hácia dentro. Las patas son cortas y fuertes; las alas de regular longitud y redondeadas; las rémiges primarias son en número de nueve, con la segunda, tercera y cuarta casi iguales entre sí y mas largas que las otras; la cola es de un largo mediano y con plumas blandas. La lengua es prolongada, filiforme, bifida y terminada en pincel, pero poco protractil.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Estas aves, de las que se han descrito unas cincuenta variedades, habitan en la América central y meridional.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Segun el príncipe de Wied, todos los certiólidos son aves alegres, vivaces y agradables, que por sus costumbres y género de vida se asemejan á las cantoras. Siempre están en movimiento; se posan sobre las ramas mas altas de los árboles del bosque; vuelan de una en otra; suspéndense de ellas como los paros, y así cazan los insectos ó buscan los frutos de que se mantienen. En el estómago de los que abrió el príncipe de Wied habia menos de los primeros que de los segundos, y encontró principalmente granos rojos y bayas. Son particularmente aficionados á las naranjas: en la época de la madurez de los frutos, llegan á los jardines inmediatos á las viviendas del hombre. Viven en los bosques mas espesos, é igualmente en las breñas de poca hoja. Su grito de llamada ordinario es breve: el príncipe de Wied no las ha oído nunca cantar.

LOS GUIT-GUIT—CÆREBA

CARACTÉRES.—Los guit-guit, vulgarmente llamados *aves azules*, se distinguen por su pico largo, delgado, un poco comprimido lateralmente, muy puntiagudo, y con una ligera escotadura en la extremidad de la mandíbula superior. Las alas son bastante largas y relativamente agudas, con la segunda y tercera pennas iguales entre sí, y mas largas que todas las otras; la cola mediana, truncada en ángulo recto; las patas endebles; el plumaje varía de color segun los sexos. Tienen la lengua bastante larga, bilobada y con sus lóbulos divididos en la extremidad.

EL GUIT-GUIT SAI—CÆREBA CYANEA

CARACTÉRES.—El sai (*Certhia cyanea*, *cyanogastra* y *armillata*, *arborerina cyanea*) (fig. 83) es un ave magnífica, de color azul claro brillante, con la parte superior de la cabeza azul verdosa luciente; el lomo, las alas, la cola y una línea que pasa sobre el ojo, son de un tinte negro; el borde interior de las rémiges amarillo. El ojo es pardo agrisado; el pico negro y las patas de un rojo naranjo vivo. La hembra tiene el lomo de color verde canario, el vientre verde pálido y la garganta blanquizca. Esta ave mide 0",12 de largo, el ala 0",06 y la cola 0",03.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El guit-guit sai habita una gran parte de la América del sur; se le encuentra desde Cayena hasta el sur del Brasil; pero se le ve tambien en Cuba.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—«De los países que yo he recorrido, dice el príncipe de Wied, en ninguna parte eran tan comunes los sais como en la provincia del Espíritu Santo. Allí, en los magníficos bosques inmediatos á la costa, mataron mis cazadores un gran número de estas

preciosas aves. Viven apareadas durante el período del celo, y se reúnen por pequeñas familias de seis á ocho individuos en las demás épocas del año. En su estómago encontré restos de frutos y de algunos insectos. Jamás he oído ni el canto ni la voz de un sai; diríase que esta ave no produce sino un débil gorjeo; su grito de llamada es breve, y lo repite con frecuencia. El sai salta y revolotea de rama en rama, en compañía de sus semejantes, lo mismo que el paro; su agitacion es continua, y no está nunca mucho tiempo en el mismo sitio. A menudo se reúne con otras aves, particularmente con los tángaras. En la estacion de la madurez de los frutos visita con frecuencia los árboles frutales.» Schomburgk se limita á confirmar los asertos del príncipe de Wied, sin añadir nada; solo dice que los salvajes cazan una especie afine para fabricar adornos con sus plumas.

CAUTIVIDAD.—Consiguese á veces criar cautivas á estas aves; sin embargo perecen por cualquier causa y solo merced á los mas solícitos cuidados es posible conservarlas largo tiempo.

LOS AZUCAREROS—CERTHIOLA

CARACTERES.—Los azucareros ó pit-pits constituyen un segundo género de la familia de los certiólidos: en ellos el pico es del largo de la cabeza, poco mas ó menos, tan ancho como alto en la base, ligeramente arqueado en el sentido de su longitud, delgado en la extremidad, y terminado por una punta larga, acerada y recta. Las alas son largas, con la segunda, tercera y cuarta rémiges mas prolongadas que las otras; la cola corta; la lengua profundamente bifida, terminada cada una de sus dos divisiones por un haz de largos filamentos.

EL AZUCARERO AMARILLO—CERTHIOLA FLAVEOLA

CARACTÉRES.—El azucarero amarillo (*certhia* y *cæreba flaveola*, *curruca jamaicensis*) tiene el lomo negro; el vientre y la rabadilla de un hermoso amarillo; una línea que hay sobre el ojo, el lado exterior de las rémiges primarias, la extremidad de la cola, y las rectrices externas, son blancas; la garganta de un negro gris; el ojo gris pardo; el pico negro y las patas pardas. La hembra tiene el lomo negro aceitunado, y el vientre de un amarillo pálido, siendo en lo demás igual al macho. Esta ave mide 0",10 de largo, la cola 0",095 y el ala plegada 0",056.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Abunda en toda la isla de Jamaica.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Gosse, el autor que mejor ha descrito esta ave, dice lo siguiente: «Encuétrase á menudo en compañía de los colibrís; registra las mismas flores que ellos y con igual objeto; pero no se cierne tanto. Se posa en el árbol, y saltando de una rama en otra, examina el interior de las corolas, tomando entonces las posturas mas diversas y singulares. A veces se le ve echarse atrás, suspenderse con el lomo hácia abajo, y con su corvo pico y su lengua en forma de pincel, registrar el interior de las flores para coger los insectos mas pequeños. Es sumamente confiado: se deja ver á menudo en los jardines; un gran moringa, cubierto de flores todo el año, parece atraerle de una manera particular, lo mismo que á los colibrís. En el momento de escribir estas líneas veo desde mi ventana una pareja de estas bonitas aves en un moringa; mientras que por otro sitio pasa un colibrí como una flecha, de flor en flor; y un poco mas léjos revolotea una magnífica mariposa de vivos colores. El azucarero lanza de vez en cuando un ligero silbido.

»Esta ave forma su nido en matorrales de poca altura, y le coloca muy cerca de los de las avispa papiráceas. Otras aves parecen buscar tambien semejante vecindad, cual si se creyesen protegidas por la presencia de aquellos insectos temibles. El período del celo corresponde á los meses de mayo, junio y julio: el 4 de mayo ví á un azucarero cogiendo lana para fabricar su nido, pudiendo notar que su armazon, siquiera no terminado aun, presentaba ya una forma esférica; componiase de pelusilla de plantas y algodón. Mas tarde tuve



Fig. 82.—EL TROPIDORINCO MONJE

oportunidad de examinar otros nidos de forma idéntica con una abertura en la parte lateral é inferior; las paredes bastante gruesas, se componen de heno, sostenido por la pelusilla de una asclepiadea. En un nido encontré dos huevos blanco-verdosos, cubiertos de manchas rojizas.

LOS NECTARINIDOS—NECTARINIDÆ

En el antiguo continente están representados los certiólidos por los nectarinidos, bonitas aves de graciosas formas, plumaje de vivos colores, y que recuerdan los colibrís. Difieren sin embargo de ellos por tener las alas cortas y los tarsos largos, así como tambien por sus costumbres y género de vida; y en su consecuencia no se les debe considerar, segun se ha hecho á menudo, como representantes de los colibrís en la fauna del antiguo continente.

CARACTERES.—Los nectarinidos, cuya familia cuenta unas 120 especies, tienen el cuerpo recogido; el pico largo, delgado, ligeramente corvo y puntiagudo; los tarsos altos y

los dedos finos; alas de mediana extensión; las rémiges primarias son en número de diez; la cola se trunca en ángulo recto, es redondeada ó cónica; á veces son muy largas las dos rectrices medias; la lengua es prolongada, tubular, profundamente bifida y protractil. El plumaje varía según el sexo y la estación: los nectarinidos mudan dos veces al año.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Encuéntanse nectarinidos en Africa, en Asia y la Oceanía, principalmente en la primera de estas partes del mundo donde existen muchas variedades. En los países donde existen son comunes, y forman uno de los mas hermosos ornamentos de los bosques, de los jardines y de las breñas.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Por sus cos-

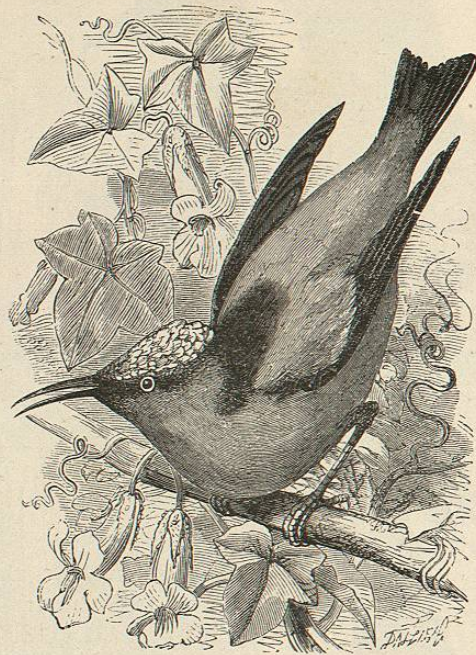


Fig. 83.—EL GUIT-GUIT SAI

tumbres ofrecen mucho interés, y pueden figurar como los mejor dotados y los mas bonitos de su orden. Se les encuentra siempre por parejas: hasta poco después del período del celo no se les ve en reducidas familias, que no tardan en separarse. Cada pareja elige un dominio de cierta extensión y no tolera la presencia de ninguno de sus semejantes. Cuando estas aves se hallan en su terreno, se las reconoce bien pronto, y es seguro encontrarlas donde exista un árbol en flor. Penetran con frecuencia en los jardines, sin manifestar ningún temor al hombre, y llegan á menudo muy cerca de sus moradas. Un cactus en flor es en el nordeste de Africa el punto de reunión de todas las especies de los alrededores; otro tanto sucede en los bosques, donde se halla aislada en medio de otros árboles una mimosa florida, ó cualquiera planta cuyas flores atraen los insectos.

En el período del celo parecen orgullosos los machos con su espléndido plumaje; toman las mas singulares posturas, ejecutan los mas diversos movimientos y entonan un canto bastante armonioso. Su nido es de construcción muy artística, y se halla colgado comunmente de las ramas pequeñas; los huevos son blancos y poco numerosos.

LOS HEDIDIPNOS—HEDYDIPNA

CARACTERES.—Estas aves pertenecen á la tribu que se caracteriza por ser muy débil ó nulo el brillo metálico del plumaje, y por tener la cola cónica, con rectrices medias muy largas.

Las especies que forman parte de este género tienen el pico casi del largo de la cabeza, recto ó un poco corvo; las alas relativamente cortas; las rémiges, desde la segunda á la quinta, iguales entre sí y mas largas que las otras, y la cola cónica, con las dos rectrices medias mucho mas prolongadas que las demás.

EL HEDIDIPNO METÁLICO—HEDYDIPNA METALLICA

CARACTERES.—El hedidipno metálico (*nectaryna y cinnyris metallica*) (fig. 84), el *abu-risch* de los nubios, representa el tipo de este género. El macho tiene la cabeza, el cuello, el lomo y las cobijas de la espalda de un verde bronceado; el vientre amarillo vivo; una faja que cruza el pecho y la rabadilla es de color violeta brillante; las rémiges y las rectrices de un azul negro; el ojo pardo, y el pico y las patas negros. La hembra tiene el plumaje de un tinte pardo aceituna claro; el vientre de un amarillo de azufre, y las rémiges y las rectrices adornadas de un filete pálido; los pequeños revisten un plumaje mas opaco aun que el de la hembra. Esta ave mide 0",15 de largo, de los cuales corresponden 0",09 á las rectrices medias, el ala tiene 0",055 y la cola 0",045, sin dichas rectrices.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El *abu-risch* es la primera ave de la fauna tropical que se encuentra cuando del norte se avanza por el interior de Africa; traspasa en mucho el límite septentrional que no franquean nunca las otras aves habitantes de la misma region. Encuéntrase aislado al principio; pero abunda bastante cuando se pasa el trópico: no habita en la Nubia central, porque este país es demasiado pobre para proporcionarle alimento. Las negras masas que bordean por ambos lados las corrientes del Nilo, son demasiado áridas para que pueda crecer una sola mimosa.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Con efecto, solo donde hay mimosas se puede tener la seguridad de encontrar el ave de que se trata: aquel árbol es todo para ella; allí nace, allí vive y allí muere; si por casualidad aparece en un ischr (*calotropis procera*), es momentáneamente, pues se posa solo para ahuyentar á los insectos de la corola de las flores, ó recoger de este arbusto la pelusilla que necesita para formar su nido. Ciertos árboles tienen la propiedad de atraer á esta ave hasta los jardines del interior de una ciudad, y entre ellos figura particularmente el cactus higuera, cuyas grandes flores amarillas sirven de refugio á una infinidad de insectos. Sin embargo, bien pronto vuelve al *abu-risch* á su querida mimosa, donde tiene la seguridad de hallar abundante alimento y suficiente abrigo. En aquellos árboles se ve siempre al ave apareada y á veces muy numerosa en ciertas localidades, en cuyo caso, cada pareja debe contentarse, y se contenta de hecho, con algunos árboles en flor, ó un pequeño matorral de cactus higuera.

El hedidipno metálico es un verdadero hijo del sol: por mañana y tarde permanece tranquilo y silencioso; pero cuando los rayos perpendiculares del astro del día abrasan la tierra, y todos los demás seres buscan un lugar fresco y sombrío donde descansar, parece esta ave mas vivaz. Vuela de flor en flor, cazando, comiendo, gritando y cantando, siempre seguido de su fiel compañera; no teme á las demás aves, y permite al hombre acercarse mucho, de modo que pueda este contemplarle á su gusto. Cuando se encuentra una mimosa en flor, basta colocarse junto á ella, pues raras veces tarda en acompañar el ave.

Llega con rápido y ruidoso vuelo; se posa entre las espinas, en medio de las ramas; mira si su compañera le ha seguido; la llama tiernamente con los sonidos *tschai, tschahli,*

EL HEDIDIPNO DE CABEZA AZUL—HEDYDIPNA CYANOCEPHALA

CARACTERES.—Esta ave ha recibido su nombre del tinte azul de la cabeza, que presenta diversos visos según se refleja la luz: la garganta, el lomo, la cola y las alas son de color negro, pero estas últimas están orilladas de azul. Los colores de la hembra no son tan bonitos como los del macho: en la mayor parte de su plumaje predomina el ver-

tschai, tschi, y comienza á registrar las flores; alisa su plumaje de modo que parece muy pequeño; salta entre aquellas, introduce rápidamente tres ó cuatro veces en cada una su pico largo y puntiagudo, con el que coge los insectos que se han reunido, y de vez en cuando atrapa una mosca y otros insectos después de perseguirlos algun tiempo. Cuando ha examinado bien una flor, elévase alegremente por los aires, y vuelve luego hácia otra, seguido siempre, empero, de su compañera.

Macho y hembra se manifiestan muy cariñosos; el primero, sobre todo, da repetidas pruebas de su ternura; llama, comunicando á su voz la entonación mas dulce, y produce un armonioso canto. Comienza por los sonidos *ta tai taiti,* y continúa mezclando varias notas corridas; al mismo tiempo eriza las plumas de la cabeza, dejando colgantes las alas; ensancha y levanta su cola; se vuelve y revuelve á todos lados, y expone á los rayos del sol su bronceado plumaje, pues á la manera del pavo real, comprende su belleza y sabe ostentarla en los momentos oportunos: la hembra imita en lo posible todos sus movimientos. El *abu-risch* es tan tierno como celoso: no tolerará á otro macho en su vecindad; si alguno penetra en su dominio, cae sobre él, persíguele por los aires, á través de las ramas y de las espinas, y no descansa un momento hasta conseguir ahuyentarlo de los alrededores.

El período del celo varía según las localidades, ó mejor dicho, según la época del año que corresponde á la primavera. En el sur de la Nubia y en el Samhara, el ave comienza á fabricar su nido en marzo ó abril, cuando ha terminado la muda; en el Sudan, por el contrario, he hallado nidos á fines del verano, al comenzar la estación lluviosa.

Difícil es distinguir el nido del *abu-risch* del de las especies afines; lo sitúa en un árbol, con preferencia en una mimosa, rara vez á gran altura del suelo, y á menudo tan bajo, que se puede coger con la mano; sin embargo á veces lo hace también en lo mas alto de la copa. Unas veces tiene la forma elipsoidal alargada, otras se redondea, ó bien es cilíndrico, con las partes superior é inferior redondeadas; su abertura se halla en la parte lateral y superior. La pelusilla del ischr constituye el armazon, y también las paredes; el interior está cubierto de pelos, telas de araña y restos de flores. Con frecuencia aparece suspendido de tal manera, que la entrada queda oculta por las hojas. Macho y hembra trabajan con mucho afán, y tardan quince días por lo menos en terminar la construcción. Los huevos, en número de tres ó cuatro en cada puesta, son de forma prolongada, y de color blanco rojizo moteado de gris oscuro y de violeta pardusco; tienen 0",021 de largo por 0",012 de grueso. Solo cubre la hembra, según creo, y no he podido observar cómo crían los padres á sus hijuelos. Es de notar que á semejanza de los demás nectarinidos, estas aves comienzan la construcción antes de revestir su hermoso plumaje. Acaso no hagan entonces mas que nidos de recreo, sin tener en cuenta las necesidades de su futura prole, si bien las observaciones que yo hice al disecar una de estas aves, tienden á probar lo contrario.

No puedo decir cuáles son los enemigos del *abu-risch* y sus congéneres, pues jamás ví á ningún individuo perseguido por las rapaces. Su agilidad y la prudencia con que se refugia en medio de las espinas de las mimosas, le libran de los ataques del gavilán ó del halcón. Los monos deben saquear sus nidos, como lo hacen con los de otras aves.

Hay otra especie afine (*hedydipna Favanica*), propia del país que le da nombre, que se distingue también por sus graciosas formas, aunque sus colores no son tan brillantes como los de las otras especies. Observa en un todo el mismo género de vida y tiene idénticas costumbres (fig. 85).



Fig. 84.—EL HEDIDIPNO METÁLICO
Fig. 85.—EL HEDIDIPNO DE JAVA

de, matizado de azul en la cabeza y las escapulares; la garganta es gris (fig. 86).

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Habita en el Brasil, donde es sumamente comun y anima en gran manera los parajes donde vive.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—No difiere de las otras especies por su género de vida.

EL HEDIDIPNO MALAQUITA—HEDYDIPNA FAMOSA

CARACTERES.—El macho de esta especie tiene toda la parte superior del cuerpo de un magnífico color amarillo verdoso, con mezcla de rojizo bronceado; las plumas de la garganta y de la frente son del mismo tinte, pero tan intenso, que parecen aterciopeladas, y cuando el ave se mueve ofrecen visos metálicos. Las alas y la cola son de color negro; las rémiges secundarias y las cobijas de las alas están orilladas de verde violeta (fig. 87).

La hembra es mucho mas pequeña que el macho, y su